

ECONOMÍA

Rosell rechaza que los sueldos bajen más, pero pide un SMI de jóvenes

EL PAÍS, Madrid

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, pidió a sindicatos y empresarios el martes que renovaran el pacto salarial que finaliza este año. Y ayer los protagonistas de esas negociaciones ya mostraron desde donde parten. Incluso hubo de ellos que se movió algo de lo dicho hasta ahora. Fue el presidente de la CEOE, Juan Rosell, que dijo que "no estar porque [los sueldos] bajen más" aunque lo recomiendo Europa. El máximo responsable de la patronal incluso afirmó que los salarios han bajado más de los que dicen las estadísticas, en una entrevista en la Cope.

Rosell también propuso un salario mínimo para jóvenes inferior al actual (643,3 euros mensuales). En su opinión, esta propuesta podría sacar del desempleo jóvenes sin formación.

Esta propuesta de la patronal fue contestada inmediatamente por los sindicatos. El secretario general de UGT, Cándido Méndez, en la presentación de la propuesta fiscal de su sindicato, afirmó que esta es una propuesta inconstitucional. Por su parte, el líder de CC OO, Ignacio Fernández Toxo, la calificó de "antigualla franquista".

Por lo que respecta a la posición para la renovación del acuerdo de salarios, ambos sindicalistas lo condicionaron a una ganancia de poder adquisitivo. Toxo, desde Bruselas, lo hizo pasar por un incremento, aunque sea moderado. Méndez retomó el discurso que ha venido desgarrando en las últimas semanas y reclamó para los salarios un mayor protagonismo en la recuperación. Es decir, que crezcan más que animar la demanda interna y que el consumo tire de la actividad económica.

La Reserva Federal recorta por tercera vez seguida los estímulos económicos

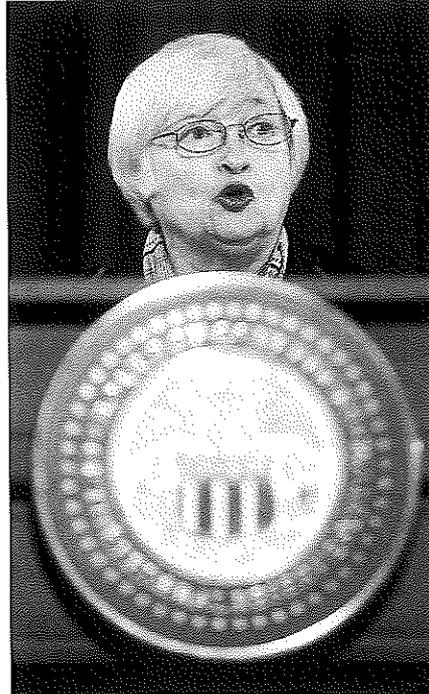
Yellen defiende la supresión del umbral del 6,5 % en el paro para anticipar la subida de tipos de interés • Pronostica que el PIB crecerá este año el 2,9%

SANDRO POZZI
Nueva York

La Reserva Federal de Janet Yellen mira hacia delante y en este momento no ve un cambio apreciable en sus proyecciones. Por eso, en su primera reunión al frente del banco central de EE UU procede a ejecutar el tercer recorte en el masivo programa de compra de deuda. El estímulo se rebaja en 10.000 millones de dólares (7.200 millones de euros, aproximadamente), lo que deja el montante que se inyecta a la economía reducido a 55.000 millones de dólares mensuales (39.500 millones de euros). A la vez, introduce un cambio de lenguaje respecto a la guía que da para el paro: defiende la supresión del umbral del 6,5 % en el desempleo establecido previamente para considerar una subida de tipos dadas las nuevas condiciones económicas. Los tipos de interés seguirán al 0% seis meses después de que se extinga el mecanismo, lo que el mercado interpretó como que se abría la puerta a un adelanto de la subida de tipos.

La magnitud del repliegue se mantiene, pero la intensidad es mayor si se recuerda que el primero se hizo en diciembre sobre un total de 85.000 millones de dólares. Pese a ello, la cantidad de deuda pública e hipotecaria que compra sigue siendo considerable y elevará más su balance, que supera los cuatro billones.

En concreto, seguirá engrasando la masa de activos que tiene en balance con la compra mensual de 25.000 millones en bonos hipotecarios y de 30.000 millones en deuda pública. En ambos casos supone un recorte de 5.000 millones respecto a lo que venía haciendo desde comienzos de febrero. Es posible que la intensidad se modere si la debilidad económica persiste. La idea es tener desmantelado el programa para otoño, si la inflación lo permite. Era la primera reunión presi-



Janet Yellen, presidenta de la Reserva Federal, ayer. / I. DOWNING (REUTERS)

dentada por Janet Yellen, que tomó el relevo de Ben Bernanke el pasado 1 de febrero. Los datos más recientes están distorsionados por el mal tiempo. Aunque para la Fed es difícil discernir el impacto real de las nevadas en el consumo y la contratación, confía en que la debilidad que muestra la economía no se deba a los fundamentales. Tampoco preocupa el efecto del repliegue en los países

emergentes y la incertidumbre geopolítica por Ucrania. El dato de empleo de febrero despejó las dudas en Wall Street, que cayó un 0,70%, sobre lo que iba a hacer la Fed, pese a que hace unas semanas se especuló con la posibilidad de una pausa. Pero Yellen debía ser también prudente en su estreno. Así que casi lo más importante, con el rumbo hacia la normalidad monetaria marcado,

era el lenguaje del comunicado y como iba a justificar la estrategia en su primera rueda de prensa. Respondió con detalle y de forma extensa, aunque sin dar nueva información a los inversores.

La economía, en su lectura, avanza mejor de lo que dicen los datos. Para este año anticipa una expansión del 2,9% y del 3,1% para 2015. Eso, en principio, significa una reducción del paro y un incremento gradual de la inflación. O al menos eso es lo que le gustaría ver. Yellen ya prometió continuidad, pero en realidad son las circunstancias las que dictan su política. Además, hay fuertes discrepancias sobre el estado real del mercado laboral. La solución al dilema es recortar el estímulo de forma gradual.

Janet Yellen es también la ar-

La Fed advierte sobre los riesgos de un nuevo descenso de la inflación

quiecita de la nueva política de comunicación de la Fed, un arma que se afina constantemente. La mención que hacía al 6,5% de paro como una indicación para la subida de tipos desaparece de la nota. Wall Street lo considera confuso y obsoleto. La tasa de desempleo, de hecho, estaba solo dos décimas por encima. Eso da al banco central más margen para decidir cuánto encajear el precio del dinero, sin depender de un número. En su proyección, ve el paro en el 6,2% a final de 2014 y en el 5,75%, en 2015.

Sobre la inflación reconoce que si se mantiene mucho tiempo por debajo del 2% puede "representar un riesgo para el rendimiento de la economía". En febrero los precios subieron al 1,1%, con un 1,6% de inflación subyacente.

Derrota de los ultras

XAVIER
VIDAL-FOLCH

Adiós al legado de Karl Blessing. Blessing fue un alto cargo del Reichsbank (adjunto al gobernador Hjalmar Schacht) y del Ministerio de Economía con Adolf Hitler.

Luego, en 1958, como primer presidente del Bundesbank (Buba) exhortó al canciller Konrad Adenauer a rechazar "cualquier plan de financiación de países europeos". Y a negarse a toda cooperación europea que "pudiese involucrar la petición de apoyo alemán a operaciones (...) costosas".

relata Harold James en "Making the monetary union", (Harvard, 2012), una joya.

El Tribunal Constitucional alemán validó el martes, rotundo, el Mecanismo de Estabilidad Europea, o sea, el Fondo de Rescate. Y pues, la financiación solidaria para restaurar las economías de los países europeos en riesgo de quiebra: siete llaves a la herencia Blessing. Aleluya para Europa y la Alemania europea. Derrota de la armata brancaleone de 37.000 ultraderechistas, nacionalistas e izquierdistas despietados que firmaron su impugnación.

Karslruhe les da por tierra, mar y aire. Dirime que sus quejas contra el riesgo de que el Fondo erosione la competencia presupuestaria nacional son "inadmisible", y que las pocas admisibles son "infundadas". Les opone una doctrina clave: el hecho de "transferir decisiones presupuestarias esenciales" a una instancia supranacional o internacional "no infringe el principio democrático", si se hace en cuantías "razo-

nables" y no causa "perjuicios irreparables" a las generaciones futuras. La autonomía presupuestaria nacional puede ser "restringida", aunque "no suspendida".

Y es el Bundestag quien debe evaluar el alcance concreto de esos requisitos en cada caso, de modo que las transferencias o

La sentencia a favor del fondo de rescate hunde la doctrina Blessing, primer gobernador del 'Buba'

garantías realizadas al Fondo, adicionales a las ya comprometidas, no pueden ser automáticas ni ilimitadas, sino sujetas a la aprobación del Parlamento. Esa condición fue aceptada por los socios y para todos los socios en una declaración interpretativa,

el 27 de septiembre de 2012, así que no hay irresponsabilidad posible. De paso, Karlsruhe también valida, contra los omni-impugnantes, la reforma del Tratado de Lisboa (TFUE), que añadió a su artículo 136 la vía libre específica a ese Fondo de Rescate.

Es la sexta vez que Karlsruhe resuelve litigios sobre la construcción europea. Eso, si contamos que la del 12 de septiembre pasado —en la que rehusó la medida cautelar de prohibir al presidente de la RFA la firma de la constitución del Mecanismo, y exigió que todo dinero añadido a los 190.024 millones de la cuota alemana fundacional pasase por el cedazo del Bundestag— viene a ser parte de esta. Le queda un recuelo pendiente: la decisión sobre la validez de la compra de bonos públicos por el BCE, que remitió al Tribunal de Luxemburgo en una decisión procesalmente europea pero con argumentos materiales muy contrarios; veremos. El resto, de momento, bien: Europa, 6; ultras, cero.